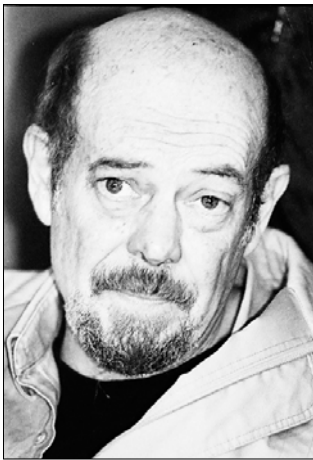


¿Cómo le hará Felipe Calderón para dejar contentos a todos los que se sienten con derecho a ocupar una secretaría? ¿Qué hará para que quienes apostaron por su candidatura recuperen su inversión? ¿Alcanzará el país para tanto?



REBELDE



El ex guerrillero Enrique Gorriarán Merlo, quien encabezó el Ejército Revolucionario del Pueblo, en Argentina, murió ayer en Buenos Aires a los 65 años. Su historia como insurgente transcurrió entre la clandestinidad, la prisión y el exilio, que lo llevó a participar en la lucha del Frente Sandinista de Liberación Nacional contra Anastasio Somoza y en un atentado —en 1980— que costó la vida al dictador, el cual se había refugiado en Paraguay tras su derrota ■ **Ap**

STELLA CALLONI, CORRESPONSAL

■ 29

Todavía sin una sede definitiva, la UAM Cuajimalpa

□ El litigio por el predio donado para la casa de estudios mantiene en el limbo el destino de la unidad académica

LAURA POY SOLANO

■ 36

hoy



columnas

LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ 18
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 24

opinión

MIGUEL CONCHA 20
GUSTAVO LEAL F. 20
ILÁN SEMO 21
SIMÓN VARGAS AGUILAR 21
GUSTAVO GORDILLO 23
JUAN ARTURO BRENNAN 6a

Invasores de la frontera

MIKE DAVIS

En los días que corren, los visitantes que cruzan de Tijuana a San Diego reciben de inmediato una bofetada en el rostro por el enorme anuncio espectacular que dice: “¡Alto a la invasión de la frontera!” Patrocinado por el rabioso grupo de *vigilantes* antimigrantes, los llamados *minutemen*, la misma truculenta consigna insulta al público, según varios informes, en otros puntos de cruce en Arizona y Texas.

Los *minutemen*, alguna vez caricaturizados en la prensa como payasos cargados de armas, son ahora arrogantes celebridades del conservadurismo “de base” que domina las estaciones de amplitud modulada de la llamada radio de odio y el más histórico éter de la *blogsfera* de tendencias derechistas. En el corazón del país, como en los estados fronterizos, los republicanos conteniendo desesperadamente por su respaldo. Mientras el electorado se enajena con la carnicería de Bagdad y Nueva Orleans, súbitamente el Peligro Moreno

Miles de estadounidenses huyen al sur para gozar de tranquilos y soleados retiros en México

se convierte en el *deus ex machina* republicano para mantener el control del Congreso en las elecciones de noviembre próximo.

Ante el actual desmayo de la hegemonía del Partido Republicano, llamado coloquialmente Grand Old Party, o GOP, a como van los tiempos en siglas y acrónimos), sostenida durante mucho tiempo por los residuos del 11 de septiembre y los imaginarios armamentos de Saddam, hay ahora una nueva urgencia por lograr impacto en los suburbios. Desde que Kofi Annan “conspirara para enviar sus helicópteros negros para terrorizar Wyoming”, no había habido un peligro tan claro y tan presente para la república como el de los nuestros ejércitos de futuros lavaplatos o jardineros —reunidos en el río Bravo.

Si uno le creyera a los demagogos actuales, asumiría que las Torres Gemelas fueron voladas por los seguidores de la Virgen de Guadalu-

pe, o que el español acaba de ser decretado el idioma oficial de Connecticut. Habiendo fracasado en su arrasamiento del mundo del mal con las invasiones de Afganistán e Irak, los republicanos, respaldados por algunos demócratas, ahora nos proponen que nos invadamos a nosotros mismos: enviar a los *marines* y a los *boinas verdes*, junto con la Guardia Nacional, a los hostiles desiertos de California y Nuevo México, donde se supone que la soberanía nacional se encuentra bajo asedio.

El patriotismo, hoy como antaño, es intolerancia en versión de caricatura surrealista, con la realidad parada encima de su cabeza. Sin embargo, la máxima ironía es que en realidad sí hay algo que podría llamarse “invasión de la frontera”. Sólo que los anuncios espectaculares de los *minutemen* se encuentran en el lado incorrecto de la autopista.

Lo que poca gente, fuera

de México por lo menos, se ha molestado en mirar es que mientras las nanas, los cocineros y las recamareras se van al norte para servir a los lujosos estilos de vida de los iracundos republicanos, las hordas de gringos corren al sur a disfrutar de gloriosos retiros de bajo presupuesto y segundas casas al alcance de sus bolsillos en el soleado México.

Así es. Puesto en las inmortales palabras de Pete Wilson: “simplemente siguen dejándose venir”. El Departamento de Estado calcula que en los últimos diez años el número de estadounidenses que viven en México ascendió de 200 mil a un millón (una cuarta parte de todos los expatriados estadounidenses).

El dramático ascenso reciente en las remesas de Estados Unidos a México (de 9 mil millones a 14 mil 500 en tan sólo dos años), que en un principio se interpretó como un repunte enorme de trabajadores *ilegales*, resulta ser, sobre todo, dinero que los estadounidenses se envían a sí mismos con el propósito de financiar sus hogares y jubilaciones en México.

A PAGINA 38



La península de Baja California experimenta un boom inmobiliario por la construcción de fraccionamientos para pensionados estadounidenses, a lo cual se suma la incesante expansión de desarrollos turísticos. La imagen, en la ciudad de Loreto ■ José Antonio López